

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,  
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN CEREMONIA FIRMA DE  
CONVENIO BID-FOSIS

SANTIAGO, 8 de Junio de 1992.

Amigas y amigos:

En verdad, después de las palabras de Sergio Molina, de Enrique Iglesias y del señor Ramírez, es poco lo que yo puedo decir. Creo que está dicho todo. Simplemente quisiera manifestar el reconocimiento del gobierno de Chile al Banco Interamericano del Desarrollo y específicamente a su Presidente, nuestro buen amigo y querido amigo Enrique Iglesias, por la colaboración que nos presta en este empeño novedoso, en que creemos estar tratando de cumplir el propósito de hacer realidad este esquema de crecimiento con equidad que inspira la política de mi gobierno.

Quiero, al mismo tiempo agradecerle a los micro empresarios, o a los empresarios de micro empresas, como me han rectificado, porque creo que ellos representan una realidad muy viva en nuestro país, con muchas posibilidades y potencialidades y que se han estado batiendo aisladamente, cada cual por su lado, y que han encontrado en este programa que mi gobierno está poniendo en práctica una oportunidad a la cual prestan su colaboración, porque no son simplemente beneficiarios, es una conducta que corresponde a aquel esquema fundamental que hemos planteado desde que estábamos en campaña "ayúdate que te ayudaré".

El micro empresario hace un esfuerzo por superarse, trata de salir de la pobreza ingeniándose y arriesgándose, y merece que la sociedad organizada, a través del Estado, y los organismos rectores de la vida económica o participantes, los que manejan el crédito, por ejemplo, le extiendan la mano y los ayuden, porque ellos se conquistan el título para hacerlo.

Hemos repetido muchas veces, nuestro mayor desafío es la pobreza: derrotar la pobreza. Y el esquema tradicional con que se ha enfocado el tema de la pobreza ha sido el de las relaciones laborales, mejorar la suerte de los trabajadores, que los trabajadores tengan mejores remuneraciones, que se respeten los derechos de los trabajadores, que se fiscalice el cumplimiento de las leyes sociales, que haya una buena previsión, que haya suficientes empleos, que los trabajadores se organicen y tengan capacidad de negociación para mejorar su situación en relación a su contraparte.

Pero eso es sólo una parte del problema, porque los trabajadores no son los únicos pobres, y muy a menudo los trabajadores no son los más pobres. Los trabajadores que logran un empleo estable, en empresas sólidas, que se capacitan y perfeccionan, logran niveles de vida, de remuneraciones, bastante aceptables dentro del nivel de nuestras sociedades. Y a medida que las sociedades se van desarrollando este nivel va creciendo.

Pero hay otros trabajadores, que no son los trabajadores asalariados, que es el que trabaja por cuenta propia, el que se las ingenia para ganarse la vida sin un empleo fijo. Y estos son muchos. Nos decía Sergio Molina que 4 de 10 trabajadores en Chile son de esta especie, son trabajadores por cuenta propia. Y entonces, estos trabajadores por cuenta propia también necesitan ser tomados en cuenta y ser estimulados en su actividad, que se les tienda la mano, y este tenderle la mano forma parte de un programa de integración al desarrollo, que este sector no sea un sector marginal sino que sea un sector que participa efectivamente en el proceso de desarrollo, no sólo con su aporte disperso, entregado a la buena de Dios, sino que siendo adecuadamente considerado.

Y que tenga oportunidad de crédito, y que tenga oportunidad de asistencia técnica, y que tenga oportunidad de capacitación profesional, son tres aspectos fundamentales para que pueda desarrollarse y tener éxito, para que se integre efectivamente como un factor importante en el desarrollo nacional.

En muchos países del mundo la pequeña, y aún la micro empresa, tienen un rol importantísimo en el crecimiento de la economía, en la estabilidad de la economía.

Las democracias requieren, para asegurar su propia estabilidad política, que haya estabilidad económico-social. Cuando no hay estabilidad social, porque hay grandes desigualdades, y éstas generan conflictos sociales, es la propia estabilidad democrática la que se pone en peligro.

En consecuencia, al meter las manos en este asunto, y meterlas con el corazón, con entusiasmo, con convicción de que se está haciendo una tarea de equidad social y abriendo oportunidades a millones de chilenos, el gobierno está simplemente siendo fiel a sus anhelos de consolidar en nuestra Patria una democracia sólida, que dé oportunidades a todos los chilenos, que impulse el crecimiento del país y que haga efectiva justicia social.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

SANTIAGO, 8 de Junio de 1992.

MLS/EMS.

www.archivopatricioaylwin.cl